

Esperanza, confianza y lealtad en  
**Frank Capra, Jean Renoir y Wim Wenders**  
a los ochenta años de  
*Homo viator* de **Gabriel Marcel**

Alfredo Esteve Martín | Coordinador



Universidad  
Católica de  
Valencia  
San Vicente Mártir

*Dykinson, S.L.*



**ESPERANZA, CONFIANZA Y LEALTAD  
EN FRANK CAPRA, JEAN RENOIR Y WIM WENDERS  
A LOS OCHENTA AÑOS DE *HOMO VIATOR*  
DE GABRIEL MARCEL**



Alfredo ESTEVE MARTÍN

*Coordinador*

**ESPERANZA,  
CONFIANZA Y LEALTAD  
EN FRANK CAPRA, JEAN RENOIR Y  
WIM WENDERS  
A LOS OCHENTA AÑOS  
DE *HOMO VIATOR*  
DE GABRIEL MARCEL**



Universidad  
Católica de  
Valencia  
San Vicente Mártir

*Dykinson, S.L.*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 917021970/932720407.

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial.  
Para mayor información, véase [www.dykinson.com/quienes\\_somos](http://www.dykinson.com/quienes_somos)

© Copyright by  
Los autores  
Madrid

Diseño de cubierta: Imagen Institucional (UCV)

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 – 28015 Madrid  
Teléfono (+34) 91 544 28 46 – (+34) 91 544 28 69  
e-mail: [info@dykinson.com](mailto:info@dykinson.com)  
<http://www.dykinson.es>  
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 979-13-7047-123-1  
Depósito Legal: M-7802-2026  
DOI: <https://doi.org/10.14679/4875>  
ISBN electrónico: 979-13-7047-237-5

Preimpresión por:  
Besing Servicios Gráficos S.L.  
e-mail: [besingsg@gmail.com](mailto:besingsg@gmail.com)

# Índice

<b>Presentación del libro</b> .....	11
Ginés Santiago Marco Perles	
<b>Parte I</b>	
<b>Esperanza, confianza y lealtad en el cine de Frank Capra y en el de Jean Renoir</b>	
<b>El personalismo fílmico en el cine de Frank Capra</b> .....	29
José-Alfredo Peris-Cancio - Ginés Santiago Marco Perles	
<b>Meet John Doe (Capra, 1941): del cuento sobre un suicida a la historia de un héroe nacional</b> .....	63
Ruth Gutiérrez Delgado	
<b>Personalismo, economía y política a partir de cuatro películas de Frank Capra</b> .....	79
Luis Manuel Sanmartín Cava	
<b>La esperanza en el cine de John Ford y en el de Frank Capra: Young Mr. Lincoln (El joven Lincoln, 1939) y Mr. Smith Goes to Washington (Caballero sin espada, 1939) a luz de la antropología de Gabriel Marcel</b> .....	99
Julen Carreño Aguado	
<b>“El misterio de lo familiar” en Capra</b> .....	131
Gracia Prats-Arolas	
<b>La esperanza en Gabriel Marcel y en <i>¡Qué bello es vivir!</i> de Frank Capra</b> .....	155
Begoña Flórez Corral	

<b>¿Podemos desde el personalismo filmico abrir ventanas compresivas hacia el feminismo? Capra en alianza con Cukor .....</b>	<b>173</b>
---	------------

María del Pilar Pardo Rodríguez

<b>El personalismo filmico de Preston Sturges en las dos primeras películas del director y en relación con el personalismo filmico de Capra.....</b>	<b>203</b>
--	------------

Santiago Emilio Vidal Tormo

<b>La esperanza en Jean Renoir: una lectura sobre <i>El sureño</i> .....</b>	<b>233</b>
--	------------

Angelo Valastro - Ricardo Pinilla

<b>Jean Renoir, Émile Zola: escritura y puesta en escena de la mirada .....</b>	<b>251</b>
---	------------

Luis Pérez Ochando

<b>Rostros y vínculos entre guerras y fronteras: las propuestas fílmicas de Renoir y de los Dardenne como itinerarios éticos del <i>homo viator</i> .....</b>	<b>279</b>
---	------------

Amparo Aygües Cejalvo

## **Parte II:**

### ***Esperanza, confianza y lealtad en el cine de Wim Wenders***

<b>Cine y filosofía: ejercicios de reconocimiento. Qué aprende la filosofía cuando se mira en el cine y viceversa .....</b>	<b>315</b>
---	------------

David Pérez Chico

<b>Wim Wenders: apuntes para una onto(teo)logía del presente .....</b>	<b>333</b>
--	------------

Aarón Rodríguez Serrano

<b>Las huellas del tiempo en la imagen. A propósito de <i>En el curso del tiempo (Im Lauf der Zeit, 1976)</i>.....</b>	<b>355</b>
--	------------

Pablo Ferrando García

<b>Lo visible y lo invisible en <i>Palermo Shooting</i>, de Wim Wenders....</b>	371
Enrique Fuster Cancio	
<b><i>Tokyo-ga</i> o el autorretrato de Wenders filmado por Ozu. Una reflexión sobre la memoria, el paso del tiempo y la pérdida de identidad .....</b>	389
Raúl Fortes-Guerrero	
<b>El retrato de las mujeres en <i>Paris, Texas</i> (Wenders, 1984).....</b>	417
Emilia Oliver del Olmo - Raquel Ibáñez Martínez	
<b>La comunidad de los esperanzados: algunas reflexiones sobre <i>Perfect Days</i> de Wim Wenders (2023) y <i>Le fils</i> (2002) de los Dardenne. ....</b>	439
David García-Ramos Gallego	
<b>Filosofía del tiempo y de la presencia: La Permanencia del instante en <i>Perfect Days</i> de Wim Wenders .....</b>	455
M <sup>a</sup> Aránzazu Serantes	
<b>La esperanza ilusionada de Gabriel Marcel como recurso dramático: un diálogo filosófico con Julián Marías y filmico con <i>Perfect Days</i> (2023), de Wim Wenders .....</b>	475
Eduardo Navarro Remis	
<b>La influencia de Yasujiro Ozu en Wim Wenders.....</b>	499
Cristina Gómez-Lechón Quirós	
<b>El camino de la esperanza según Marcel como clave para leer <i>Un hombre sin pasado</i> (2002) de Aki Kaurismäki, en contraste con <i>Paris, Texas</i> (1984) de Wim Wenders.....</b>	555
Ana María García Castro	

**Parte III**  
**Diálogos filosóficos y fílmicos a propósito de la obra**  
***Homo Viator* de Gabriel Marcel**

<b>A los ochenta años de <i>Homo Viator</i> (Gabriel Marcel). ¿Es posible hoy una filosofía de la esperanza? .....</b>	<b>595</b>
Eduardo Ortiz Lluca	
<b>La mujer como educadora en las versiones de <i>Ana y el Rey de Siam</i> a la luz de la obra <i>Homo viator</i> de Gabriel Marcel .....</b>	<b>613</b>
Eva María Romero Úbeda	
<b>Persona y monstruosidad en la era de la tecnosociedad: Filosofía de <i>La Sustancia</i> desde Gabriel Marcel .....</b>	<b>631</b>
Ayoze González Padilla	
<b>Lealtad y esperanza en la serie “Las buenas madres” .....</b>	<b>649</b>
María de los Ángeles Díaz del Rey	
<b>Habitar los márgenes. Reflexiones en torno al espacio cinematográfico en la obra de Alice Rohrwacher .....</b>	<b>667</b>
Lucas Aguilera Pérez	
<b>Intuición, fragilidad y fidelidad. Meditación estética al filme <i>La pasión de Camille Claudel</i>.....</b>	<b>687</b>
Ílber Alexánder Salcedo Velásquez	
<b>Gabriel Marcel y las guerras mundiales. Una lectura de su pensamiento en diálogo con las obras <i>Frantz</i> (François Ozon, 2016) y <i>A hidden life</i> (Terrence Malick, 2019) .....</b>	<b>709</b>
Andrés Benayas Del Río	
<b>CV autores.....</b>	<b>731</b>

## *Presentación del libro*

Este libro aporta con rigor -desde diferentes líneas de investigación- tres nociones de proyección ética: “esperanza”, “confianza” y “lealtad”. Precisamente por ser activos intangibles y, por tanto, no susceptibles de observación y experimentación, han quedado -durante décadas- relegadas a la marginalidad en las ciencias humanas y sociales, así como en las tradiciones filosóficas en las que ha prevalecido el naturalismo y el positivismo.

La esperanza, la confianza y la lealtad no constituyen un invento -fruto de una imaginación desbordante-, sino que devienen en condición de posibilidad para adentrarnos en el quicio de las relaciones humanas, sin las que no resulta viable una vida sana. Es precisamente a través de su despliegue en la acción humana como resulta posible planear y comprometerse en proyectos a largo plazo, como condición necesaria para encontrar sentido a la vida.

Dicho a la inversa: cuando la esperanza, la confianza y la lealtad quedan relegadas por la sospecha de que su ejercicio termina legitimando el poder de los que -en el caso de atesorarlo- nunca propiciarán el logro de la Revolución, nos encontramos con un profundo resentimiento. Aunque también emerge uno de los rasgos que simboliza la cultura emotivista postmoderna, como es el de que a sus integrantes no les queda más que vivir una vida momento a momento, episodio a episodio, no conectados por líneas de intenciones a mayor escala.

La filosofía deconstruccionista nos ha acercado a la Postmodernidad desde esta doble perspectiva: la utopía revolucionaria y el pensamiento débil, y -como los lectores tendrán oportunidad de profundizar en estas páginas- la filosofía cinemática lo ha incorporado en una multiplicidad de claves explícitas e implícitas, como bien se verifica -sin ir más lejos- en la filmografía de Wim Wenders.

Ahora bien, ¿qué podemos entender por “esperanza”, “confianza” y “lealtad”? Intuitivamente parece sencillo de advertir cuál es el significado respectivo de cada una de estas nociones, pero no resulta fácil encontrar definiciones unívocas que sean aceptadas por la comunidad académica. Quizá la razón de esa complejidad sea la dificultad de trascender las limitaciones y los reduccionismos en los que incurren las numerosas aproximaciones conceptuales que

recoge la literatura especializada, con relación a la esperanza, la confianza y la lealtad.

Sin pretensiones de exhaustividad, cabe afirmar que la esperanza va mucho más allá de cómo es considerada por la RAE: “un estado de ánimo que surge cuando se presenta como alcanzable lo que se desea”. Es, más bien, como sostiene Marcel en *Homo Viator. Prolegómenos a una metafísica de la esperanza*: “la disponibilidad de un alma tan profundamente comprometida en una experiencia de comunión como llevar a cabo el acto que trasciende la oposición entre el querer y el conocer, mediante el cual ella afirma la perennidad viviente de la cual esta experiencia le ofrece, a su vez, la prenda y las primicias”. La esperanza surge en la relación y no en el aislamiento (soledad) y, por tanto, tiene su fundamento en la comunión con los otros y especialmente con el Tú absoluto, como refiere Marcel. Por esta razón, *esperar* supone *confiar* en que la vida posee una perennidad que supera la desesperación y la muerte. La esperanza tiene su raíz y ligazón más profunda en la confianza -*cum fidere*: confiar en alguien, tener fe en alguien-; y en la consiguiente fidelidad o lealtad (*fidelitas*). Como se recoge en la encíclica dedicada a la esperanza, de Benedicto XVI, *Spe Salvi*, n. 2, la esperanza es una palabra central de la fe bíblica, hasta el punto de que en muchos pasajes “fe” y “esperanza” parecen intercambiables. Así, San Pablo en la *Carta de los hebreos* une estrechamente la plenitud de la fe (Heb 10, 22) con la firme confesión de la esperanza (Heb 10, 23).

Esperar es, en última instancia, orientar la propia vida hacia la trascendencia y dar sentido a la propia existencia. Es, por tanto, la que nos sostiene en el camino y nos hace tomar conciencia de que somos *viatores*, caminantes, que confían en llegar a la meta. O, dicho de una manera poética por Charles Péguy -que tanto influyó en Gabriel Marcel- en su obra *El pórtico del misterio de la segunda virtud*: “La fe es la que se mantiene firme por los siglos de los siglos. El amor es lo que se da por los siglos de los siglos. Pero la esperanza se levanta todas las mañanas”.

Por su parte, autores como el sociólogo Diego Gambetta consideran la *confianza* como un grado particular de probabilidad subjetiva con la que un agente evalúa a otro agente o grupo de agentes si llevará a cabo una particular acción [...]. Cuando decimos que depositamos confianza en alguien o que más bien ese alguien es merecedor de confianza, implícitamente queremos decir que la probabilidad de que ese agente emprenda una acción que es beneficiosa o que, al menos, no perjudique, es lo suficientemente elevada como para considerar involucrarnos en algún tipo de cooperación con él.

Otros autores vinculados a las teorías del comportamiento organizacional como Roger C. Mayer, James H. Davis y F. David Schoorman, hacen también suya

la anterior aproximación, pero incorporan además la nota de la *vulnerabilidad*, de tal forma que la confianza pasa a definirse como la voluntad de una parte a hacerse vulnerable a las acciones de otra parte, basándose en la expectativa de que ésta última llevará a cabo una acción particular relevante para la primera, sin necesidad de ser dirigida.

Frente a estos planteamientos que no terminan de sustraerse de un paradigma mecanicista y empirista, el filósofo Robert Spaemann -cuando se adentra en el fenómeno de la confianza- incorpora el factor libertad, lo que le llevará a concebir la confianza como un acto humano que referimos a personas y, por tanto, a sujetos libres. La confianza se define como el hecho de estar convencido o esperar con un alto grado de seguridad que el otro no persiga sus intereses de modo deshonesto a costa de mis intereses o de los intereses de otros.

En el caso de la *lealtad* se puede afirmar que ha merecido que un filósofo de la trayectoria de Josiah Royce en su conocida obra *The Philosophy of Loyalty*, refiera uno de los lugares comunes en torno a la lealtad: todo el mundo dice haber oído hablar de ella, pero muy pocos advierten que en esta virtud se encuentra el corazón de todas las demás virtudes, el deber fundamental entre todos los deberes [...]. La lealtad se podría definir como: una adhesión -esforzada y matizada- a los postulados de una persona o de una organización: esforzada, que no es sinónimo de inercia o seguidismo; y matizada, porque aun habiendo elegido estar ahí, podría darse la tésitura de no estar [...]. En paralelo a lo anterior no tendría un carácter incondicional.

Aunque la lealtad estructure nuestra vida, es frecuente olvidar lo profunda y significativa que es su influencia. Al igual que otras muchas virtudes, la lealtad se desenvuelve en gran medida estableciendo silenciosamente horizontes y límites dentro de los cuales afrontamos nuestras decisiones y asuntos. Tal vez cuando hablamos de estos efectos determinantes, deberíamos referirnos a nuestras lealtades, más que a nuestra lealtad. Cada día que pasa nos concede oportunidades para traicionar y violar la confianza que nos han otorgado, y que ni siquiera hemos valorado salvaguardar. Cuando somos tentados, nuestros compromisos basados en la lealtad se activan y entran en nuestra conciencia: nos damos cuenta de que somos agentes leales, y nos resistimos fuertemente, si no totalmente, a quebrantarlos. Quizás veamos nuestras propias identidades como entrelazadas con esos compromisos y, hasta cierto punto, construidas por ellos.

De lo anterior no se colige que la lealtad nunca vaya a ser transgredida. Como cualquier virtud, muchas veces fracasamos en atender sus requerimientos. Y como cualquier virtud, la lealtad también tiene sus límites. A veces otras razones o necesidades -incluidas las que surgen de otras lealtades en dis-

puta-, son más importantes. Y es difícil estar seguro de cuál consideración es la más convincente. El malestar e incluso el dolor que pueden surgir en estas situaciones es en sí mismo un testimonio de cuánto significan nuestras lealtades para nosotros. La perspectiva de una vida ayuna de lealtades sería carente de todo atractivo, hasta el punto de que nos podríamos replantear si una vida así merecería el calificativo de *humana* después de todo.

La importancia de la confianza y la lealtad ha sido reivindicada en áreas tan dispares como la comunicación, el liderazgo, la dirección por objetivos, la teoría de juegos, el trabajo en equipo y un largo etcétera. Pero no cabe decir lo mismo de su traslación a la filosofía de Gabriel Marcel, en una de sus obras más relevantes: *Homo Viator. Prolegómenos a una filosofía de la esperanza*, o en cineastas de la talla de Frank Capra, Jean Renoir y Wim Wenders. Es más, estos directores han ido más lejos porque no sólo han incorporado tanto la confianza y lealtad como sus pares antagónicos, sino que han tejido un hilo de esperanza dejando a salvo la dignidad humana y el sentido de la justicia.

La mutua interacción entre Filosofía y Cine se despliega en la presente obra a lo largo de tres bloques temáticos (“Parte I: Esperanza, confianza y lealtad en el cine de Frank Capra y en el de Jean Renoir”; “Parte II: Esperanza, confianza y lealtad en el cine de Wim Wenders”; y “Parte III: Diálogos filosóficos y fílmicos a propósito de la obra *Homo Viator. Prolegómenos a una filosofía de la esperanza*, de Gabriel Marcel”). En total se adscriben 29 contribuciones. En cada una de ellas, profesionales del mundo académico e investigadores de diversas disciplinas hemos tratado de hacer una glosa de nuestras reflexiones. El objetivo de esta obra es que su capitulado alcanzara a tener un grado de consistencia interna y, sobre todo, contara con una unidad de propósito. Objetivo que en mi opinión ha sido alcanzado.

En concreto, en la Parte I: Esperanza, confianza y lealtad en el cine de Frank Capra y en el de Jean Renoir, se exponen once contribuciones:

En la primera de ellas el Investigador Principal de la línea de investigación sobre *El estudio filosófico de las propuestas de directores de cine del denominado Hollywood clásico*, y Profesor de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, D. José-Alfredo Peris-Cancio, y yo mismo, proseguimos la investigación sustentada en una primera fase por los profesores Sanmartín Esplugues y Peris-Cancio, que vio la luz a partir de 2013. En esta investigación tratamos de articular el personalismo fílmico que late en la filmografía del director de origen siciliano Frank Capra, en donde prevalece el deseo de hacer el bien, aun encontrándose en un mundo que parece jugar a hacerse el despistado, es decir, a actuar como si no estuviera configurado por personas que tienen conciencia, y

que no sólo saben distinguir el bien del mal, sino que experimentan el carácter difusivo del bien, que aumenta en la medida que se practica. No obstante, para entender a fondo el cine de Capra se requiere incorporar una visión propia de la filosofía y del cine que mutuamente se complementen, y eso implica que la filosofía se aleje del academicismo y se presente como un saber impertinente, inconformista, que no se resigna con lo que se nos quiere imponer como realidad inexorable por aquellos que manejan el poder en cualquiera de los órdenes que nos influyen, porque sólo de ese modo estará en condiciones de acercarse a un modo genuino de hacer cine como es el que hace Capra, que empatiza con los personajes, y se sumerge en las emociones de las que hacen gala, aun a sabiendas de que no son otra cosa que creaciones de ficción. Cada filme será entonces -siguiendo a Capra- una pieza viviente de la propia historia personal en un pequeño mundo irreal, pero con su propio carácter e integridad, su conjunto de riquezas experienciales y memorables sucesos increíbles.

En la segunda de ellas, Dña. Ruth Gutiérrez Delgado, profesora de la Universidad de Navarra centra su atención en las ambivalencias socio-políticas que proyecta Frank Capra en una de sus grandes películas como es *Meet John Doe (Juan Nadie)* (Capra, 1941), y en donde se delimitan, en clave antagónica, por una parte, el sacrificio llevado hasta el heroísmo por el bien de la comunidad política y, por otra, la lógica mercantilista que, mientras obtiene pingües dividendos empresariales, aboca al desempleo a un gran número de ciudadanos y pone en serio riesgo la libertad de prensa. De esa dicotomía emergerá la confianza en las personas (y no en los fetiches proyectados desde los medios de comunicación), la dignificación de los empobrecidos y la lucha contra la concentración de poder, que se manifiesta en la creación de oligopolios empresariales para los que sólo cuenta la maximización del beneficio económico a corto plazo.

En la tercera de ellas, D. Luis Manuel Sanmartín Cava, profesor de la Universidad Católica de Valencia, estudia la influencia que supuso en la obra fílmica, desarrollada por Frank Capra en los años 30 y 40 del siglo XX, la irrupción del New Deal: un programa de reformas legislativas y presupuestarias destinadas a fomentar el empleo y garantizar unas condiciones dignas de vida entre las clases trabajadoras de Estados Unidos, por la gran depresión económica. Para lograr ese propósito analiza cuatro películas: *American Madness (La locura del dólar)* (Capra, 1932), *Mr. Smith Goes to Washington* (Capra, 1939), *Meet John Doe (Juan Nadie)* (Capra, 1941) y *It's a Wonderful Life (¡Qué bello es vivir!)* (Capra, 1946). Todas ellas tienen como hilo conductor dos aspectos relevantes: por una parte, el espíritu democrático que se enfrenta a una concentración del poder económico y político que, a su vez, amenazaba con mantener y reproducir las terribles consecuencias sociales que arrastró el crack de 1929; y, por otra,

el advenimiento de hombres corrientes, pero íntegros, que -sostenidos por la esperanza que insuflan personajes femeninos y redimidos por las comunidades a cuyos miembros intentan proteger- se enfrentarán en singular batalla a los magnates financieros. La vulnerabilidad de los primeros será ridiculizada por los segundos, pero sólo desde unos parámetros en los que aflora la debilidad se podrá asentar la integridad moral de los protagonistas y promover un mundo más justo y, por tanto, más humano.

En la cuarta de ellas, D. Julen Carreño Aguado, profesor de la Universidad Católica de Valencia, desarrolla una triple interacción entre la esperanza que proyecta el cine de John Ford y el cine de Frank Capra a través de dos de sus respectivas películas *Young Mr. Lincoln* (Ford, 1939) y *Mr. Smith Goes to Washington* (Capra, 1939), y la antropología de la esperanza que inspira la obra filosófica de Gabriel Marcel. El mérito del Profesor Carreño estriba en haber propiciado un “buen encuentro” entre la filosofía y el cine, tomando como referencia -por una parte- una particularísima concepción de la esperanza que propone Marcel (“un saber más allá del no-saber -pero un saber que excluye toda presunción-, un saber concedido, otorgado”, y que “es al alma lo que la respiración es al organismo vivo”), y -por otra- un sugerente retrato de los personajes centrales en los filmes mencionados. En efecto, las acciones del Abe Lincoln de Ford y del Jeff Smith de Capra proyectan una dimensión espiritual en la que se desenvuelve la feliz disponibilidad del alma comprometida en una experiencia de comunión que, a su vez, sólo se alcanza -como en la obra de Marcel- desde un nosotros y no desde un yo solitario.

En la quinta de ellas, la investigadora de la Escuela de Doctorado de la Universidad Católica de Valencia, Dña. Gracia Prats, perfila una sugerente correlación entre “El misterio de lo familiar” (conferencia de Gabriel Marcel que fue escrita en Le Peuch, durante los meses de marzo-mayo de 1942, y pronunciada ese mismo año en la Escuela de Estudios Superiores de la Familia, en Lyon y Toulouse) y la obra filmica de Frank Capra; en particular, sus obras filmicas de la postguerra, especialmente en: *It's a Wonderful Life* (1946). Su objetivo es el de tender puentes entre el personalismo existencialista de Gabriel Marcel -expresado en la afirmación no exenta de dramatismo: “la certeza de un objetivo no le hace más fácil el camino, antes bien, le hace ser especialmente serio con las preguntas que le acompañan”- y la narrativa que preside el cine del director italoamericano Frank Capra, y que exterioriza un singular momento dramático que aglutina la decisión, la espera y la renuncia.

En la sexta de ellas, la investigadora de la Escuela de Doctorado de la Universidad Católica de Valencia, Dña. Begoña Flórez Corral, aborda las simili-

tudes entre el filósofo Gabriel Marcel y el director de cine Frank Capra en lo que atañe al misterio y a la fe, indagando de qué modo ambas dimensiones sirvieron de antesala a la virtud de la esperanza que desplegaron, y que orientó los respectivos itinerarios vitales en los que emergieron que los condujo a la condición de pensadores, vigías, educadores y comunicadores, sin que lo anterior suponga orillar el modo en que fueron moldeados los dones y las capacidades que ambos atesoraban desde niños.

En la séptima de ellas, la investigadora de la Escuela de Doctorado de la Universidad Católica de Valencia Dña. María del Pilar Pardo Rodríguez se adentra en el cine clásico de Hollywood; en particular en dos filmes emblemáticos como: *The Philadelphia Story* (Cukor, 1940) y *It's a Wonderful Life!* (Capra, 1946), y escudriña en torno a la visión que se proyecta en ambos filmes sobre las mujeres; y trata de dar respuesta a cuestiones tan centrales en nuestro tiempo como las que se refieren a la naturaleza de los diferentes roles que éstas asumen en la cotidianidad de las familias; a la incidencia del patriarcado en el despliegue de las cualidades femeninas; a la igualdad -real o, por el contrario, mero desiderátum- con los hombres; a su categorización como si de un mero constructo se tratase, a si cabe invocar la complementariedad y la reciprocidad en las relaciones entre hombres y mujeres; y a si las nupcias tienen un carácter instrumental o si -como realmente sucede en ambos filmes analizados- el matrimonio posee un valor sagrado, que simboliza el encuentro conyugal entre un hombre y una mujer para toda la vida.

En la octava de ellas, el investigador D. Santiago Emilio Vidal Tormo -que forma parte de un programa doctoral que ofertan conjuntamente la Escuela de Doctorado de la Universidad Católica de Valencia y la Escuela de Doctorado de la Universidad Católica de Ávila- ofrece un agudo análisis en torno a la figura del director de cine Preston Sturges. De este director se puede decir que tuvo una gran relevancia en la *screwball comedy*, además de haber sido proclive a combinar la sátira social y el compromiso moral. Dos de sus filmes más relevantes -*The Great McGinty* (Sturges, 1940) y *Christmas in July* (Sturges, 1940)- que son analizados en esta investigación, abordan -a través del humor y la ironía- temas de gran calado como la dignidad humana, la confianza en uno mismo y el valor del amor auténtico. Las referencias al marco filosófico que proyectan Emerson, el segundo Wittgenstein y Cavell enriquecen el tono moralista y trascendente del cine de Sturges, a pesar de haber quedado un tanto eclipsado por su estilo satírico.

En la novena de ellas, D. Angelo Valastro y D. Ricardo Pinilla, profesores de la Universidad Pontificia de Comillas, se adentran en el filme *The Southerner* (*El sureño*) (Renoir, 1945), tercer largometraje de Renoir en Estados Unidos, que relata la historia de Sam Tucker y su familia, humildes aparceros en Texas. Pero

la originalidad -y valor añadido- de esta investigación radica en haber realizado un análisis a la luz de la filosofía de Gabriel Marcel, especialmente de *Homo Viator. Prolegómenos para una metafísica de la esperanza*, obra coetánea al filme estudiado. Partiendo de la distinción marceliana entre *problema* y *misterio*, se interpreta la narración filmica de Renoir: una representación del misterio de la vida familiar y de la esperanza como actitudes que trascienden a categorías técnicas o racionalistas. La noción de “disponibilidad” permite hacernos cargo de la apertura de los personajes a la vida del otro y a la naturaleza, incluso en medio de conflictos y catástrofes. El enigma del bien y la capacidad humana de recomenzar se convertirán en puntos de interconexión de la obra filosófica de Marcel y la narración filmica de Renoir.

En la décima de ellas, D. Luis Pérez Ochando, profesor de la Universitat de València, traza una fecunda interrelación entre la obra literaria de Emile Zola y dos de las obras filmicas de Jean Renoir: *La Bête Humaine* (Renoir, 1938) y *Nana* (Renoir, 1926), tomando como vectores de interacción la representación de la realidad, el punto de vista, el simbolismo, el naturalismo literario y la influencia de la pulsión y el entorno social en el desarrollo del personaje. Para conseguir ese propósito el profesor Pérez Ochando comienza con aquellas convergencias más evidentes entre Zola y Renoir para acabar explorando la decisiva cuestión de la focalización narrativa. En este punto secundará la tesis del profesor Juan Miguel Company de que las relaciones entre la novela naturalista y el cine sólo pueden ser abordadas desde las peculiaridades de ambos medios, que encuentran su lugar común en la elaboración del punto de vista narrativo y el plano simbólico.

En la undécima de ellas, la investigadora de la Escuela de Doctorado de la Universidad Católica de Valencia, Dña. Amparo Aygües Cejalvo, desarrolla con exhaustividad una triple interrelación filosófico-filmica entre la obra filosófica de Gabriel Marcel: *Homo Viator. Prolegómenos para una metafísica de la esperanza*; tres películas de Jean Renoir -*La grande illusion* (*La gran ilusión*) (Renoir, 1937), *La règle du jeu* (*La regla del juego*) (Renoir, 1939) y *This Land is Mine* (*Esta tierra es mía*) (Renoir, 1943)- y tres películas de los hermanos Jean-Pierre y Luc Dardenne -*La Promesse* (*La Promesa*) (J.P. & L. Dardenne, 1996), *La Fille Inconnue* (*La chica desconocida*) (J. P. & L. Dardenne, 2016), y *Tori et Lokita* (*Tori y Lokita*) (J. P. & L. Dardenne, 2022). Como bien señala, allí donde se degrada el valor de lo humano, Renoir y los hermanos Dardenne emprenden la resignificación de los rostros expuestos y los vínculos como un acto de resistencia, hospitalidad y cuidado de lo común. Quizás, por ello, sus películas encarnan la esperanza, tal como la pensó el filósofo, Gabriel Marcel. Se trata de una esperanza que se arraiga en la apertura al Otro y en una comunión humana transformadora, aunque no se den garantías de salvación.

En la Parte II: Esperanza, confianza y lealtad en el cine de Wim Wenders, se adscriben once contribuciones:

En la primera de ellas, D. David Pérez Chico, profesor de la Universidad de Zaragoza, indaga en torno a la posibilidad de que determinadas obras cinematográficas no sólo representen contenidos filosóficos, sino que contribuyan a formas específicas de comprensión que puedan ser consideradas filosóficamente relevantes. Su investigación reconstruye sucintamente el debate contemporáneo sobre las relaciones entre filosofía y cine, y propone una lectura crítica de dos películas de Wim Wenders representativas del estilo del director filmico alemán: *Perfect Days* (2023) y *Paris, Texas* (1984). En ambas, el reconocimiento de uno mismo y de los otros, la atención a los aspectos de la vida cotidiana que solemos pasar por alto y la construcción de sentido, no son sólo temas narrativos, sino elementos cuya articulación es llevada a cabo por medio de los recursos formales propios del cine. En esta contribución el profesor Pérez Chico defiende que estas películas formulan cuestiones filosóficas por medios específicamente cinematográficos, sin necesidad de ser traducidas a un lenguaje conceptual. Se desafían así las fronteras tradicionales entre representación estética y reflexión filosófica.

En la segunda de ellas, D. Aarón Rodríguez Serrano, profesor de la Universitat Jaume I, da cuenta de la posibilidad de una onto(teo)logía cinematográfica a partir del cine del director alemán Wim Wenders. Desbroza la problemática en la que surge el concepto mismo de “onto(teo)logía” y cómo, pese a su lectura crítica en términos deconstruccionistas en Heidegger, se puede re-interpretar en términos constructivos. En segundo lugar, subraya la relevancia de la forma fílmica como clave para pensar lo onto(teo)lógico en el cine y, a partir de ella, se articulan diversos análisis sobre diferentes momentos del metraje de *Paris-Texas* (Wenders, 1984), *Der Himmel über Berlin (El cielo sobre Berlín)* (Wenders, 1987) y *The Salt of the Earth (La sal de la tierra)* (Wenders y Ribeiro Salgado, 2014). Se realiza una reflexión sobre diferentes elementos como el paisaje, la escucha, el silencio o la alteridad que permiten sugerir que la onto(teo)logía de Wenders funciona como un retorno al humanismo frente a las tentaciones de parcelación que anidan en la denominada “síntesis identitaria” tan afinada en nuestro tiempo.

En la tercera de ellas, D. Pablo Ferrando García, profesor de la Universitat Jaume I, se acerca al *Neuer Deutscher Film (Nuevo Cine Alemán)* de la mano del director alemán Wim Wenders y, en particular, de su obra fílmica *Im Lauf der Zeit (En el curso del tiempo)* (Wenders, 1976). Del *Nuevo Cine Alemán* cabe afirmar que se trataba de una corriente que cuestionaba la rigidez formal y discursiva

por tacharla de conservadora y convencional, y abogaba por adoptar una nueva mirada sobre la identidad cultural y existencial del país germano. Y en ese escenario, el filme *En el curso del tiempo* se alineaba con esa corriente filmica no sólo porque defendía la libertad creativa en la elaboración de la película, sino que también se convierte en experiencia vital de viaje. En ese itinerario narrativo se explora la identidad en función del otro y es posible reconocer a una *meganarrador* que se manifiesta a través de múltiples *huellas enunciativas*. Sin embargo, en esta contribución, el profesor Ferrando García elige el *travelling* y el *campo visual vacío* como rasgos esenciales que contribuyen a formalizar el discurso de la película. Y es que los avatares del desplazamiento de sus personajes trasladan al espectador a una participación a partir del aliento poético que ofrecen las imágenes.

En la cuarta de ellas, D. Enrique Fuster Cancio, profesor de la Pontificia Università de la Santa Croce de Roma, realiza un estudio en torno a los modos en que se manifiesta la trascendencia en la filmografía de Wim Wenders. Encuentra en el filme *Palermo Shooting* (Wenders, 2008) alguno de los aspectos que más enfatiza Wim Wenders en su filmografía como es la capacidad de ver detrás de la superficie de las cosas, de traspasar lo visible para llegar a lo invisible, de la capacidad de mirar y la vivencia del amor que rehabilita a quien se pone en camino porque se siente desnortado e incompleto. En realidad, la dimensión de la trascendencia no es ajena a la filmografía de Wim Wenders, hasta el punto de que incorpora de forma explícita a los ángeles en las películas dedicadas a ellos, como son los casos de: *Der Himmel über Berlin (El cielo sobre Berlín)* (Wenders, 1987); y *In weiter Ferne so nah! (Tan lejos, tan cerca)* (Wenders, 1993); o en las escenas en que algún personaje reza como en *Land of plenty (Tierra de abundancia)* (Wenders, 2004). En otros casos, la apelación a la trascendencia es implícita, como sucede en *Paris-Texas* (Wenders, 1984) y *Don't Come Knocking (Llamando a las puertas del cielo)* (Wenders, 2005). En estos filmes los protagonistas han iniciado un viaje, se han desprendido de sus cosas para que en sus itinerarios vitales respectivos se obre el cambio. Como proclama Marcel, con quien se interconecta la filmografía de Wenders, ese desprendimiento de lo que uno tiene es requisito fundamental para esperar (y, por tanto, amar) y recibir.

En la quinta de ellas, D. Raúl Fortes Guerrero, profesor de la Universitat de València indaga en el viaje que realizó Wim Wenders a Tokio en 1983 para registrar qué es lo que allí quedaba del Japón inmortalizado en las películas de Yasujiro Ozu, concretamente en *Tokyo monogatari (Cuentos de Tokyo)* (Ozu, 1953). El resultado es *Tokyo-ga*, una auténtica rareza en la filmografía de su autor y una de sus obras menos conocidas. Siguiendo las huellas del director nipón, Wenders hace un retrato de la capital asiática que trasciende el mero do-

cumental al uso para -al hilo de una serie de reflexiones antropológicas, sociales y filosóficas hábilmente entrelazadas con los planos de las modernas megápolis- convertirse en una singular película sobre la naturaleza engañosa de la imagen, la memoria, el paso del tiempo y la pérdida de identidad. Y, cómo no, termina siendo un sentido homenaje al cine y, en particular, al gran director Yasujiro Ozu.

En la sexta de ellas, las profesoras de la Universidad Católica de Valencia, Dña. Emilia Oliver del Olmo y Dña. Raquel Ibáñez Martínez, reflexionan, a partir de la película *Paris-Texas* (Wenders, 1984) sobre la mirada que se proyecta hacia las mujeres desde lo masculino, así como los límites y posibilidades relacionales a partir de ella. Frente al amor posesivo que disgrega, el amor verdadero se representa como un acto ético de respeto y de reconocimiento de la alteridad. Sólo desde esta segunda vivencia de experiencia amorosa se sentarán las bases para que emerja un nuevo comienzo relacional, sin dejar de tener en cuenta que devendrá esencial revisar la calidad de la mirada desde la que amamos, pues el amor genuino y fértil requiere de una mirada capaz de respetar, acoger y valorar con radicalidad a la persona amada. En definitiva, se trata de incorporar -como propone Wenders-, una mirada “atenta” que -a pesar de encontrarse en un contexto poco propicio por tratarse de un *peep-show*- reconozca con respeto la subjetividad femenina y sea capaz de abrir un camino de reconciliación, de libertad compartida y de reparación del nosotros.

En la séptima de ellas, D. David García-Ramos Gallego, profesor de la Universidad Católica de Valencia, asume como presupuesto epistemológico en su investigación el hecho de que la lectura filosófico-fílmica de películas tan diferentes como *Perfect Days* (Wenders, 2023) y *Le fils* (J. P. & L. Dardenne, 2002) puede arrojar luz para comprender temas comunes que van más allá del sacrificio o del autosacrificio, y que es denominado por el profesor García-Ramos como “la comunidad de los esperanzados”. En efecto, la apertura a la acogida y al encuentro con el otro se dan en ambos filmes, aunque acontezca de un modo más evidente -y no por ello menos problemático- en *Perfect Days*. La filosofía de Gabriel Marcel no irrumpe aquí en clave de forzada yuxtaposición, sino como un acompañamiento silencioso, un modo de caminar en cada película para descubrir aquello que no puede decirse, pero que se sugiere en cada gesto de los protagonistas.

En la octava de ellas, la profesora de la Universidad Francisco de Vitoria, Dña. María Aránzazu Serantes, propone una lectura filosófica de *Perfect Days* (Wenders, 2023), a la luz del pensamiento existencial que rezuma la concepción de *homo viator* de Gabriel Marcel, en donde el ser humano es concebido como

caminante desde una aproximación espiritual. A través del análisis estético y narrativo de la película, se examina la presencia de Hirayama, un hombre cuya vida cotidiana -aparentemente insignificante- se muestra como un camino de interioridad, fidelidad y esperanza. La repetición de gestos, la atención a lo simple y la contemplación silenciosa del mundo moldean un estilo de vida que materializa, sin proclamarlo, una metafísica del misterio y del ser. La investigación de la profesora Serantes se apoya en fuentes filosóficas, así como en ensayos cinematográficos, sobre la obra del cineasta, para argumentar que el filme plantea una poética de la presencia que dialoga íntimamente con el ser que ha de encontrar un nuevo sendero vital para llegar a la plenitud.

En la novena de ellas, D. Eduardo Navarro Remis, profesor de la Universidad Francisco de Vitoria, interrelaciona las nociones de *esperanza* en la obra de Gabriel Marcel: *Homo Viator. Prolegómenos a una metafísica de la esperanza* (Marcel, 1951) y de *ilusión* en el *Breve tratado de la ilusión* de Julián Marías (Marías, 1984). Ambas monografías remiten a una unidad de experiencia, en la medida en que comparten una estructura proyectiva y narrativa que sostiene la existencia humana, orientándose hacia una plenitud anticipada: un “ya sí, pero todavía no”. A partir de esta convergencia, se exploran ambos conceptos como clave hermenéutica para el análisis narrativo. Esta perspectiva se aplica al estudio de los conflictos y herramientas dramáticas en la construcción de guiones, considerando especialmente su meta interior. Para ilustrar esta propuesta, analiza la película *Perfect Days* (Wenders, 2023), cuya narrativa intimista permite observar cómo la esperanza y la ilusión estructuran el drama interior del protagonista.

En la décima de ellas, la abogada e investigadora en la Escuela de Doctorado de la Universidad Católica de Valencia, Dña. Cristina Gómez-Lechón Quirós, profundiza en la influencia que proyecta la obra filmica de Yasujiro Ozu en la filmografía de Wim Wenders. Para validar su afirmación traza un recorrido longitudinal que se remonta al Nueva York de 1973, y se prolonga hasta nuestros días, como queda refrendado con el material gráfico de carácter original que aporta la investigadora Gómez-Lechón, fruto de su reciente estancia de investigación en Tokio. En efecto, fue en Nueva York en 1973 cuando el propio Wenders relata que tuvo oportunidad de ver una película de Yasujiro Ozu, distribuida por New Yorker Films, lo que sin duda supuso una instancia transformadora en su carrera como cineasta. A partir de dicho hallazgo, Wenders comenzó a considerar a Ozu como su maestro, lo que le llevó a viajar a Tokio por primera vez en 1977, y a desplazarse con posterioridad en decenas de ocasiones para rodar películas como *Tokyo-Ga* (Wenders, 1985), y *Perfect Days* (Wenders, 2023). El primero de estos filmes constituye un documental en homenaje a Ozu, en el que se combinan planos del Japón contemporáneo que Wenders filmó en su viaje de 1983

-donde predomina la influencia de Occidente- y en contraposición a los planos retratados por Ozu, caracterizados por un marcado tradicionalismo. El segundo de estos filmes fue rodado en Tokio sesenta años después de la muerte de Ozu en homenaje a su maestro cinematográfico y se trata de una obra que retoma la mirada contemplativa del cine de Ozu, en la que la belleza de lo cotidiano cobra un papel esencial.

En la undécima de ellas, la investigadora de la Escuela de Doctorado de la Universidad Católica de Valencia, Dña. Ana María García Castro, presenta una lectura filosófico-fílmica de las obras cinematográficas *Un hombre sin pasado* (Kaurismäki, 2002) y *Paris-Texas* (Wenders, 1984). Se parte de la visión de la esperanza sustentada por Marcel en *Homo Viator* (2005), desde una perspectiva personalista, con el apoyo de la teoría de la resiliencia planteada por Cyrulnik (2005, 2019, 2025) y de la propuesta filosófica de Esquirol (2018, 2025). A partir de la comparación entre ambos filmes, se ofrecen algunas claves para entender el mensaje de sus directores, en relación con la posibilidad de albergar esperanza tras un acontecimiento vital adverso.

En la Parte III: Diálogos filosóficos y fílmicos a propósito de la obra *Homo Viator. Prolegómenos a una filosofía de la esperanza*, de Gabriel Marcel, se adscriben siete contribuciones:

En la primera de ellas, el profesor y decano de la Facultad de Filosofía, Letras y Humanidades de la Universidad Católica de Valencia, D. Eduardo Ortiz Lluca, reflexiona en torno a si es posible hoy apelar a una filosofía de la esperanza. Para fundamentar sus argumentos se remonta a la historia de Ruth, que narra la Biblia, en la que se nos muestra que la armonía o unión interpersonal derivada del amor (en este caso, la piedad filial) permite incorporar determinados deseos y creencias como razones de una conducta particular (en esta ocasión, unir su futuro al de su suegra -Noemí- y al de su pueblo -Israel-). La perspectiva ontológica vislumbra la existencia de un orden trascendente, del que en última instancia depende aquella unión entre las personas, lo que garantiza que quedará cumplida la promesa que la esperanza proclama. Pero una filosofía de la esperanza ha de acometer su dimensión ética, por tratarse de una virtud que precisa de la humildad y la magnanimidad, y estimula la atención sostenida que los hombres y mujeres estamos llamados: la plenitud definitiva que Alguien nos ofrecerá. Acoger este don requiere que una persona viva con sus prioridades (planes y proyectos) en regla; esto es, que tenga una adecuada ordenación de sus amores. La fidelidad creadora, una categoría que Marcel introdujo en la reflexión contemporánea, es el tercer elemento que hace posible una ajustada filosofía de la esperanza.

En la segunda de ellas, Dña. Eva María Romero Úbeda, profesora de la Universidad Católica de Valencia, realiza un análisis del papel de la mujer como educadora, siguiendo el visionado de las tres versiones de la película *Ana y el Rey de Siam* (*Anna and the King of Siam*, Cromwell, 1946; *The King and I*, Lang, 1956; *Anna and the King*, Tennant, 1999), basadas todas ellas en la novela homónima de Margaret Landon (1945) y haciéndolo desde *Homo Viator* de Marcel y categorías personalistas. El objetivo que, en mi opinión, consigue la profesora Romero Úbeda es el de valorar el papel de la mujer como principal figura educadora en un contexto en el que la mujer socialmente no estaba reconocida ni en dignidad ni en igualdad de derechos con relación al varón.

En la tercera de ellas, D. Ayoze González Padilla profesor del Instituto de Filosofía del CSIC realiza un análisis exhaustivo de la película *The Substance* (*La Sustancia*) (Fargeat, 2024), desde una perspectiva filosófica centrada en el pensamiento de Gabriel Marcel y el personalismo contemporáneo. A través de una lectura simbólica y metafísica del filme, se explora la figura de la persona como ser en relación y a la vez en tensión con el individuo técnico que domina la “tecnosociedad” que caracteriza el momento presente. La investigación desarrolla el concepto de *monstruosidad* como metáfora del yo escindido y aborda la noción de *esperanza* como categoría ontológica central para la recomposición del vínculo con el otro. En diálogo con autores como Tomás de Aquino, Emmanuel Mounier y Byung-Chul Han plantea que la persona -lejos de ser una identidad clausurada o proyección perfecta, como nos presenta la absolutización técnica- es apertura, fragilidad y tránsito.

En la cuarta de ellas, Dña. María Díaz del Rey, profesora de la Universidad Católica de Valencia, analiza con exhaustividad la miniserie de televisión *The Good Mothers* (*Las buenas madres*) (Amoruso, Jarrold, 2023), en la que se muestra la historia real de tres mujeres italianas, madres de familia, que desafiaron a la mafia calabresa por amor a sus hijos. La fiscal antimafia de la región decide investigar a las mujeres de la Ndrangheta, con la pretensión de encontrar alguna “buena madre” que delate a su padre y/o su marido, a cambio de rehacer su vida al margen de la mafia. La investigación de la profesora Díaz del Rey busca comprender las claves del conflicto interior que se desarrolla en las protagonistas, que han de elegir entre la lealtad al clan o a ellas mismas y a sus hijos. Con la ayuda de la noción de *violencia* del profesor Sanmartín Esplugues, se estudia la falta de libertad a la que se ven sometidas para comprender que no puede exigirse la lealtad en una relación basada en el miedo, aunque acontezca en el seno de las obligaciones debidas a los parientes más próximos. A la luz de *Homo Viator*, de Marcel, se intentará explicar cómo surge la esperanza y cómo el deseo de libertad y de reconstrucción personal y familiar les aportará la valentía necesaria para arriesgar la vida con tal de conseguirlo.

En la quinta de ellas, el investigador de la Escuela de Doctorado de la Universidad Católica de Valencia, D. Lucas Aguilera Pérez, analiza la poética del espacio cinematográfico en la obra de Alice Rohrwacher desde una perspectiva simbólica y filosófica, a partir del pensamiento de Gabriel Marcel y su obra *Homo Viator*. A través del estudio de los denominados *espacios al margen* -zonas periféricas, abandonadas o inhóspitas presentes en películas como *Corpo celeste* (*Cuerpo celeste*), (Rohrwacher, 2011), *Lazzaro felice* (*Lázaro feliz*) (Rohrwacher, 2018) y *La chimera* (*La quimera*) (Rohrwacher, 2023) se propone concebir estos lugares como metáforas de la condición existencial itinerante del ser humano. Lejos de ser simples escenarios en los que predomina el realismo naturalista, dichos espacios se transforman mediante la acción de los personajes, convirtiéndose en símbolos de una esperanza que regenera vínculos humanos y resignifica lo inhabitable. El análisis se complementa con aportaciones de la antropología del espacio y del pensamiento de Josep Maria Esquirol, interrelacionando estética, ética y ontología en la representación del *habitar* cinematográfico.

En la sexta de ellas, D. Ílber Alexander Salcedo Velásquez, profesor de la Universidad Pontificia de Comillas, explora cómo la película *Camille Claudel* (*La pasión de Camille Claudel*) (Nuytten, 1988) une las dimensiones de la fragilidad y la fidelidad en la obra biográfica de la escultora francesa Camille Claudel, que supone una novedad en un universo cultural como el nuestro, en el que ambas dimensiones aparecen como antagónicas cuando se exteriorizan en personas de carne y hueso.

En la séptima de ellas, D. Andrés Benayas Del Río, profesor de la Universidad Francisco de Vitoria, traza una biografía intelectual de Gabriel Marcel, prestando especial atención a un rasgo que quizás la literatura secundaria no ha tenido muy presente. En concreto, en cómo influyó su experiencia vital de las dos guerras mundiales en su pensamiento filosófico. A continuación, conecta esas ideas filosóficas con dos narraciones filmicas, que abordan las heridas que dejan tras de sí las guerras: *Frantz* (Ozon, 2016) y *A Hidden Life* (*Vida oculta*) (Mallick, 2019), sin que deje de atisbarse en ambas una esperanza, que se muestra como pura disponibilidad en la búsqueda del amor y de la comunión, y que remite en último término, al horizonte de trascendencia fundado en el *Tú* absoluto divino.

Estas 29 contribuciones han tratado de sintetizar unas reflexiones que hacen más tangible -si cabe- la alianza entre Filosofía y Cine, de tal modo que, a través del análisis filmico, estemos en condiciones de estudiar la contribución de la esperanza, la confianza y la lealtad en nuestras relaciones interpersonales e institucionales.

Quiero manifestar expresamente el agradecimiento que merecen los profesores Sanmartín Esplugues y Peris-Cancio por haber proyectado, más allá de

nuestras fronteras, el proyecto de investigación sobre el personalismo fílmico en el Hollywood clásico.

Hago particular mención al profesor Alfredo Esteve Martín que se ha ocupado con profesionalidad de todo lo concerniente a la unificación de las contribuciones de los diferentes autores. También el reconocimiento a Dña. Diana Martín de la Editorial Dykinson por las facilidades que nos ha otorgado desde el primer momento, para que este libro viera la luz.

Finalmente animo al lector a que se deje cautivar por la belleza, que es posible apreciar en tantos textos fílmicos narrados en estas páginas. El filósofo del arte chileno José Miguel Ibáñez Langlois, en su ensayo *La Belleza y el Arte*, sostiene que en las grandes creaciones fílmicas el relato, la acción, los diálogos, las actuaciones y la fotografía alcanzan -a menudo- un auténtico esplendor de la belleza artística, y que las ficciones narrativas son “mentiras verdaderas”. No son “reales”, no son la realidad a secas, pero en su argumento y en sus personajes pueden contener un *plus veritatis*: a veces, más concentración de humanidad -más “verdad” y más “realidad”- que la vida diaria de tantos seres humanos reales. La experiencia fílmica nos permite visualizar de un modo plástico cuánto valor aporta la generación de la confianza y la presencia de la lealtad en las relaciones humanas.

Esto último se convierte en un escenario recurrente en la dirección fílmica. De hecho, todo director cinematográfico confía en los actores que escoge, aun arriesgándose a fracasar. Pero, en realidad, como indica Robert Spaemann, sólo puede confiar aquel que está dispuesto a aceptar el fracaso. Y lo mismo es válido para el merecimiento de confianza. Sólo es digno de confianza aquel que está dispuesto a aceptar una derrota. No hay nada en el mundo por lo que estuviera dispuesto a pagar cualquier precio, dijo en una ocasión Aleksandr Solzhenitsyn. Y es que la disposición a pagar cualquier precio por algo vuelve indigna de confianza a la persona. Sólo se puede confiar en aquel que está dispuesto a mucho, pero no a todo. Vista en todas sus dimensiones, la disponibilidad de todo director fílmico a la confianza es rentable. Pero incluye la disponibilidad a aceptar un desengaño. Y es que como expresaba en una máxima François de La Rochefoucauld: “es más honroso ser defraudado por los amigos que desconfiar de ellos”.

GINÉS SANTIAGO MARCO PERLES

Director del Instituto *Veritatis Gaudium*  
Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir

Este libro aporta con rigor -desde diferentes líneas de investigación- tres nociones de proyección ética: “esperanza”, “confianza” y “lealtad”. Precisamente por ser activos intangibles y, por tanto, no susceptibles de observación y experimentación, han quedado -durante décadas- relegadas a la marginalidad en las ciencias humanas y sociales, así como en las tradiciones filosóficas en las que ha prevalecido el naturalismo y el positivismo.

La esperanza, la confianza y la lealtad no constituyen un invento -fruto de una imaginación desbordante-, sino que devienen en condición de posibilidad para adentrarnos en el quicio de las relaciones humanas, sin las que no resulta viable una vida sana. Es precisamente a través de su despliegue en la acción humana como resulta posible planear y comprometerse en proyectos a largo plazo, como condición necesaria para encontrar sentido a la vida.

